



PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de suscripcion.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANGERO.		NÚMEROS SUELTOS.	
Seis meses.	4 Ptas.	Seis meses.	5 Ptas.	Seis meses.	10 Ptas.	Barcelona.	4 cuartos
Un año.	8	Un año.	10	Un año.	20	Provincias.	15 cts

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

CORREGIDOS Y AUMENTADOS.

Así dicen los fusionistas que volverán al comodoro. Su bandera política enseñará un programa escogido y ameno.

Se anunciarán espectáculos zarzilo-fusionistas dirigidos por el diácono Sagasta y Morot.

El diácono de la Corona contendrá sorprendentes y variadas promesas.

El país horrorá... de entusiasmo.

Martines de Camp s no suspenderá las garantías constitucionales, aun que se vea muy comprometido y asustado.

Tampoco habrá fusilamientos, ni otras barbaridades del repertorio centralista.

No se descubrirán conspiraciones de doble, ni se echará mano del cólera para asuntos políticos.

Estas noticias pertenecen a un vecino mio, que cotidianamente me comunica sus impresiones.

El buen señor sueña con la subida de Sagasta, porque entonces le enseñarán el mundo de una provincia de tercer tratamiento.

Dicho sujeto me tiene al corriente de todo lo notable que ocurre en el partido de D. Práxedes.

Según sus cálculos, no transcurirán muchos meses sin que Sagasta sea poder.

—El carnaval próximo,—me dice,—no verá Cánovas las máscaras tranquilo. Para esa fecha nuestro arriesgado jefe gobernará a España y yo gobernaré mi anhelada provincia de tercera. No piense V. que mis esperanzas se fundan en cualquier cosa, no señor.

Y para demostrar que hablaba competentemente autorizado, como diría *La Correspondencia*, me enseñó telegramas de Yennacio Gonzalez, tarjetas de Sagasta, y postales de Alonso Martinez y tréjidos postales de Leon y Castillo.

Después añadió:

—La viésta de los conservadores ha sido un suceso horroroso que ha vestido de luto al país.

—Pero hombres,—le objeté,—si el país vestía de luto mientras D. Práxedes funcionaba.

—No señor,—dijó,—Sagasta no es un político tan funesto como el pequeño canciller conservador.

—Tan... monstruo es el uno como el otro.

—Pae Dios!... Entre Cánovas y Sagasta...

—P. es diferencia hay, amigo. Cuando comia D. Práxedes, preguntábamos: ¿está Cánovas en el poder? Hoy preguntamos: ¿está gobernando Sagasta? Los conservadores y los fusionistas, forman dos compañías fuertes que están en compe-

lencia. Hasta la presente no se sabe cuál de ellas ha hecho más estragos.

—Es que... los fusionistas volverán corregidos y aumentados.

—Corregidos no, aumentados sí. ¡Mard y su gente los acompañan!

—Y ellos...

—Son unos...

Y le hablé al oído.

Para más primores, pueden Vds. dirigirse a mi amable vecino.

CONFERENCIA.

La escena... en cualquier lugar.

Personillas que han de hablar: don FRANCISCO, el picarillo, Cánovas, el del Castillo...

y pare usted de contar.

CANOVAS. La circular de Silvela claramente nos revela que el chico está disgustado.

ROMERO. Pues sí el nome se ha enfadado...

CANOVAS. que se lo cuente a su abuela Francisco, no seca así!

que no es cosa baladí la cosa que nos ocupa; y si á ti no te preocupa...

hijo, me preocupa á mí. Hoy grita la oposicion que Paco tiene intencion de armar caso, y yo, Francisco, deseo no haya tal caso.

ROMERO. ¡Querra así entonces carbon.

CANOVAS. Fundamentalmente eso quiero, aguilatino Romero.

ROMERO. Pues basta: no hay que hablar más.

Vaivo.

CANOVAS. Pero ¿dónde vas?

ROMERO. A llamar á un carbonero.

CANOVAS. ¡Tus chirrigas maldigo! Era perpetuo enemigo de confederar en serio.

ROMERO. ¡Te estáis quedando c-nimigo!

E MERO CAN VAS. ¡Soy el clown del ministerio! Te estáis quedando c-nimigo? Peisano, ponte formal, que vamos á quedar mal

al no me atiendes. Repara que...

ROMERO. Basso, pondrá la cara como la fiese Pidal.

CANOVAS. Francisco, esta situacion de marcada agitacion un desenlace reclama.

Uríamos pues una trama que nos dé la solucion.

Echamos del gabinete al místico Pidalote,

para que mas no alborote.

ROMERO. Lo ceje tsted del esgote y le dice:—Pidi! vede.

CANOVAS. Y con Quevedo que hacemos?

ROMERO. Pues lo mismo: le cojen la del morrillo, le tunhamos, las espaldas le quitamos, y en la calle le posemos.

CANOVAS. ¿Y los ministros restantes?

ROMERO. Tambien quedarán osentos porque aqui, lo mas prudente es alquilar nueva gente que traiga disoluciones.

CANOVAS. Si quisiera Noedal la cartera de Pidal...

ROMERO. Puede ser que la quisiera.

CANOVAS. ¡Candilillo con cartera!

CANOVAS. ¡Un triunfo piramidal!

Los carlistas guardarían sujetos y cesarian sus insolentes bravatas.

ROMERO. Y las compras de alpargatas tambien se suspenderian.

CANOVAS. Carro, ságame al momento y sábrás mi pensamiento.

ROMERO. Con mi fuerza o con mi mafia lograre que larga España un Noedal en Fomento.

NUESTROS MUÑECOS.

Hay gustos que merecen palos, pero que no los lloran, y otros gustos que los lloran porque merecen. Tambien los hay que no los merecen y los lloran etc., etc. No confundo la distincion, porque solo me conviene hacer constar que el gusto de ser carlista, que tienen algunos animales precados á la persona, pero nada mas que precados, es un gusto que



Dos pesetas y....! alpargatas

obligar a la nación a realizar algun gasto y a los hombres honrados a hacer un gesto de desagrado, pero que, al fin y al cabo, se ve recompensado con parte de los palos que merece, y en último término los llevara todos.

Supongo que ya se habrán enterado ustedes de la junta de salvajes (vulgo carcas), que se verificó en Monera y que es el asunto de la lamina del presente número; por consiguiente no añadió una palabra mas y me limito a decir a quien corresponde:—

— ¡Mucho ojalá... ¡Y tanto al garrote!
Es preciso desfogarlos de una vez siempre.
¡Así como así, hasta como leñas de carga son inútiles.
EL LORRO.

COTORREO.

En Morelia corrió el rumor de que los carcerados de aquella plaza iban a sublevarse.

— ¡Y saben Vds. lo que disponieron las autoridades?
Pues... ¡registrar a los conseraeros de los cacos y apoderarse de las armas y papeles que encontraron en los bolsillos de estos.

No en los bolsillos de los cacos, sino en los bolsillos del público.

— El procedimiento del registro está de moda.
Y el procedimiento de pagar juicios por pezones, tambien.
El día mismo pasado se le pido la cucha a analizador autoridad de provincia, y con este motivo, sus agentes registró a todos los vecinos de la localidad.

Mandando los conservadores, ya se sabe: registrar por arriba, por abajo, por delante, y por detrás.

Caballero, lo sabido que de la Cárcel Modelo (¡vaya un modelo de cárcel!) se han escapado dos presos. ¿Dios preso? Fuga menor. Si hubieran sido dcientos... Los netos eran gasista de dicho establecimiento. De manera que esto ha sido una fuga de gas-preso.

Dice un periódico que el ministro de Marina no presentará ningún proyecto a las Cortes.

No, na, que no se presente nada.
Y si es posible, que no se presente el.
O al menos, que se presente disfrazado.
O con la cabeza hacia abajo y los pies hacia arriba.

Pues si señor, llegaron varios pasajeros a Valencia y los esbirros remataron los caracos.

— ¿Y van Vds. palente de Sanidad?— les dijeron.
— No,— contestaron los superleales.

Ya, aquí entra lo garrot!
Los viajeros fueron conducidos ¡a la plaza de toros!
¡Los embuecaron!

Ya saben Vds. que cuando llegan a Valencia pasajeros sin patente de Sanidad, no los declaran sanos.
Los declaran toros.
Y los matan.

Y el gobernador de Valencia preside la corrida.

— Se encuentran en la cárcel de Marruecos unos 2,000 hom bres que ignoran el motivo de su prisión.

Es usado que allí usan tambien los procedimientos conservadores.
Cualquiera diría que estaba Cánoas en Marruecos.

¡Herejes!
¡Han sido arrestados en la Cornúa algunos oficiales de las armas de artillería y caballería, etc...
Vamos ¡a que no se arrieten Vds. porque ha sido!
— ¡Por conspiradores e ilegales!— dirán muchos.
¡Call!
Los han arrestado por no haber concurrido a una función religiosa que se celebró en aquella capital.

Ya ahora diría lo que viene al caso, pero...
¡Sería desafiar la colora conservadora!...
Nada, no prosigo.
No, dió suñe! ¡Son tan feos las leyes conservadora!...
Como que están hechas a la medida

Un periódico de Madrid dice que el conocido actor D. Antonio Zamora ha sido nombrado intervisor del Matadero.

— ¡Quién debía de pensar que el Sr. Zamora tendría que verse despojado del papel de barba, en la tragedia alimenticia *La degollación de los fleas!*

He aquí un actor que haye del teatro y se refugia en el Matadero.

— Don Antonio, deseo que su nueva contrata dure muchos años.

— Los carlistas continúan adquiriendo alpargatas.
Es decir, que siguen heróicos...
¿Y cuando emprenden Vds. el trote, señores carcerados?

Y dijo La Unión:
— ¡Excusamos manifestar que ninguna persona imparcial y libre de las pasiones de partido cree que puede ocurrir hoy ni mañana, ni pasado, un cambio de situación.
Precisamente hoy, ni mañana, ni pasado, no.
Pero ¡y el otro?

Una anécdota de Monlariz contada por El Estandarte:

— Se diriga de paseo el presidente del Consejo de ministros, acompañado de varias señoras y caballeros, a uno de los manantiales de Monlariz. Se le acercó un mozo que llevaba un queso, y se lo ofreció. El señor Cánovas del Castillo tomó el brazo del jornalero, y compartiendo la sombra que éste le ofrecía, iba platicando con él muy tranquilamente.

— ¡La duquesa de Osana, que era una de las damas del paseo, lo advirtió, y preguntó a nuestro amigo:

— «¿Cánovas, ¿qué diría la gente de Madrid, que lo tiene a V. por tan soberbio, si lo viese así, despartiendo tan de buen humor?»

— «Es que si la gente allí tuviese la sinceridad y la buena fe que la de aquí, la trataría lo mismo; pero en Madrid no pueden teneros de enseñar los dientes.»

Yo creía que Rumoro era el juicio encargado que tenían las conservadoras para la exhibición de diables, mas ahora veo que D. Antonio también los enseña.

Y quizá el Sr. Cánovas transita por la corte diciendo:— ¡tan tan!
— ¡Ognat granat!

— ¡Fiera!— gritaron los transeúntes.
Compadreco a las pancorritas de los cortesanos.

El gobierno está prendado de las orjas del Sr. Posada.
Y en prueba de ello ha regalado a D. Pepe el Teitor de oro, de ley.

Pero los amigos de Cáncelitado ¡dices que no admitirí semejante gracia.

Yo creo que D. José se colgará el Teitor.
Si renunciara, sería fácil que el saltriro húsar le concediera, por R. O., el uso del consero, ó otro instrumento análogo.

Caso muy sospechoso:
«De la caja del Ayuntamiento de Villanarcale (Valencia) se fugaron hace unos días 10,000 y pico de reales en billetes del Banco. Después de un minucioso registro, los fugitivos fueron hallados debajo de la caja, en un escondite.»

De lo cual se deduce que la mencionada caja es de doble fondo, y que en el Ayuntamiento de Villanarcale hay algún aficionado al escamoteo.

— Ognat ser tambien que los fondos de ese municipio quieran escamotearse, y cuentan con el apoyo de algún conceja abilitadísimo.

Lea:
«El Sr. Elduayen se encuentra hoy molesto con un far. de caraca»
Señor ministro, ¡a saber mucho.
¡Por qué no levanta V. a pulso al conde de Toreno?

A El Fra de San Sebastián le han contado el siguiente caso, que no deja de tener gracia:

— «Entró a cumplir cuarenta en el lazareto de Irún un americano, cuyo estado de salud pareció que debía tanto que desear, que el médico afirmó rotundamente que el infeliz paciente apenas viviría veinticuatro horas.

— Y hasta tal punto estaba convencido el médico de esa afirmación, que cuando hacer la caja mortuoria a un carpintero.

— Pasaron los siete días y el viajero enfermo no había muerto.
— Al abandonar el lazareto acorralóse un hombre reclamándole una cuenta de consideración.

— «¿Por qué conceptó?— interrogó aquel.

— «Por la caja de muerto que me han mandado hacer para Vd.

— La pretensión fué acogida como era de esperar, y el médico ha tenido que pagar al carpintero la caja con mucho lujo habiéndose confeccionado para el caso americano.»

Yo me atreveré a mandar hacer una caja para el gobierno, sin temer de que tuviese que pagarla.

— El ministerio está muy interesado, como se dice ahora, y dentro de poco será un caso»

De La Brama.
El gobernador ha prohibido el baile de la calle de Cárroca.

Si sigue con afición este joven malogrado, el día menso pensado prohíbe la respiración.

En Bilbao se temaron precisiones militares con motivo de la llegada del Sr. Castelar a aquella capital.
— «Sabe V. que ya haciendo frió?»
— «Lo que hace es miedo.»

En el Circo Encante ha debutado recientemente Miss Zelia. Es inglesa, es joven, es bonita y trabaja bien en el trapico. ¿Quiéren ustedes más?

Pues sean que se prepara el beneficio del clown Magrini, un cuyo beneficio resultará beneficiado el público, pues se le hará su regalo magrífico.

El día 5 volverá a abrirse el teatro del Tiro con una compañía dramática a cuyo frente figuran los dos conocidos actores doña Carlota de Mesa y don Antonio Tatin.

Supongo estará dicho cuándo tan concurrido como yo deseo.

En el elegante teatro de Novedades también actuará desde el día 12 de los corrientes un buen cuadro de versos, bajo la dirección de don Pedro Rintori, y en el que figura como primera actriz doña Pilar Clemente.

Pedro Rintori y la Pilar Clemente son dos buenos actores, francamente. Las funciones, por tanto es de esperar que por lianos las tengan que bajar.

He recibido la visita del nuevo colega El Barcelonaés, cuyo título me excusa de decir que no publico en esta capital.

Como colega, le deseo toda suerte de prosperidades.
Como fratricida, toda suerte de desdichas ó más bien una sola: que no vuelvan a ser por los suyos hasta que el Sr. Rius y Tautel se afeite las patillas.

TELEGRAMAS.

Madrid 1.º.—Por el tren del Norte, mañana el Ministro volverá a la Corte.
Todos aquí al saber tal noticia estamos llenos de satisfacción, y no lo digo en guasa:

¡Ahí es mala tener el Ministro en casa! Paso el día 29 sin haberlo el cual prueba que estamos rebeldes.
Paris 2.º.—A su esposa un buen exposo de cólera infamada, le dió un palo y la hizo declarado caso muy sospechoso.

¡Si hacemos aquí al fin, tambien el oso? Almirante Corbet, como Quedo ya no sabe, ni hija, ni está querido; y nosotros a quien de tanta labia como Ferry ha quedado, al ver que guerra no se ha declarado estamos como en Bahía.

¡Ya no hay nadie que entienda tal friopad!

BARCELONA.—Imp. de Y. Perez Fontanella 11, bajos.